

EDITORIAL

A cuatro lustros de haber sido iniciadas las actividades editoriales periódicas del Instituto Politécnico Nacional se han vivido en nuestro centro de estudio transformaciones importantes, reflejo fiel del discurrir del tiempo en la vida nacional. ACTA POLITECNICA MEXICANA apareció en 1959, el "Año del Presidente Carranza", y figuraba como presidente del Consejo Editorial, el Dr. Luis López Antúnez. En ese Consejo Editorial figuraron el Ing. Manuel Marín González como Subdirector, y como Jefe de Redacción el Dr. Alberto Folch Pi. En el elenco de colaboradores aparecieron Ernesto Abad y Soria, José Luis Balderas Vargas, Esteban Chávez, Froylán Esquinca, Ramón Fabela García, Alberto Folch Pi, Francisco López Bayghen, Marcelino López Trejo, Francisco Paniello Grau, Salvador Ruiz Suárez, Florencio Rustríán Sosa, Coordinador, y Juan Manuel Ortiz de Zárate.

Ochenta y seis números de esta revista, más de noventa de otras Actas nacidas en los últimos quince años, representan un esfuerzo sostenido que se inició bajo los mejores auspicios y que ha sufrido períodos de desesperanza, superados gracias al ejemplo y esfuerzo de sus iniciadores y a la firme convicción de quienes estamos seguros de continuar una de las obras más nobles nacidas de nuestra institución y de sus mejores hombres. Los recursos limitados, y en algunos lamentables períodos simplemente nulos, no han impedido la presencia editorial del Politécnico y que el trabajo de sus investigadores se siga difundiendo en las páginas de nuestras revistas.

Generalmente es en momentos de crisis en los que el I.P.N. ha encontrado la solidez de su ideología, la inspiración y la reciedumbre para sortear los problemas derivados del acaecer nacional y para retomar el camino ante las desviaciones esta-

cionales que pretenden convertirlo en una entidad burocrática más, en un órgano que tienda a perder su función en medida inversamente proporcional a su simple crecimiento y a la ampliación de su base escolar y docente.

Con este número que cierra el año de 1978 celebramos la recuperación de varios años omisos en actividad editorial periódica y que en un lapso de pocos meses ha recuperado el decoro de la continuidad académica, fuente fertilizadora y raíz que ha dado su carácter al producto intelectual más importante de la Revolución Mexicana: la enseñanza técnica nacional al alcance de todos los jóvenes mexicanos.

El horizonte que se ofrece en la vida cultural de nuestro Instituto está preñado de obscuras amenazas, pero será traspuesto y alcanzaremos la claridad de la verdad que siempre aflora.

Con simpatía y admiración refrendamos el sentimiento emocional y sereno con que aquellos precursores iniciaron la tarea. Las sencillas palabras expresadas un 12 de septiembre de 1959 por el Dr. Juan Manuel Ortiz de Zárate al Director General del I.P.N., Eugenio Méndez Docurro, dan cuenta de ello: "... la revista ACTA POLITECNICA MEXICANA, modesto esfuerzo con el que pretendemos llevar el mensaje de nuestra Institución más allá de sus fronteras, es también testimonio de una nueva etapa en la que el conocimiento técnico se auna al interés por desarrollar un concepto humanístico de la cultura. Esperamos que estos anhelos sean comprendidos y que la crítica, al juzgar esta realización editorial, tome en consideración que se trata del inicio de una labor y vea en ella el signo de una vida superior en los anales politécnicos ...".